

ENCONTRARNOS CON CRISTO EN TIEMPO DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

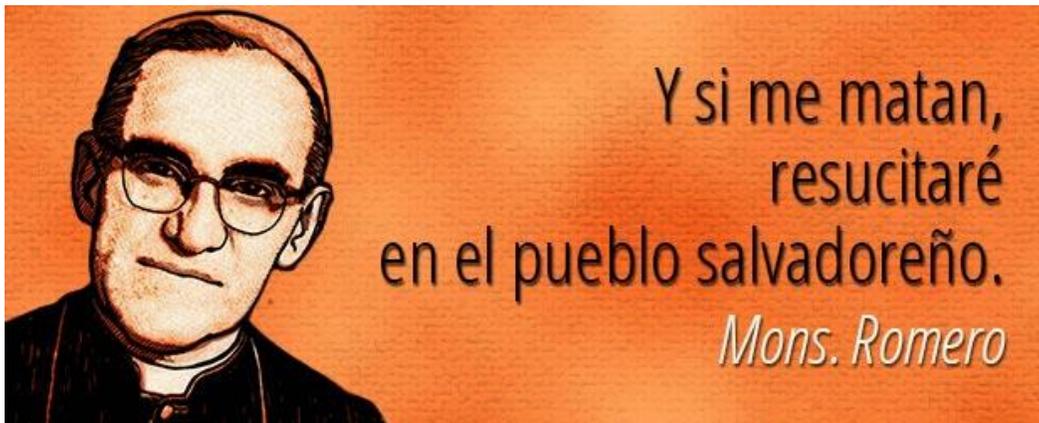


Estamos viviendo tiempos en que se nos pide estar en casa, de no juntarnos, por el bien nuestro y de nuestras hermanas y hermanos. Es por eso por lo que te queremos invitar a poner a Jesús, el de Nazaret, en el centro de nuestra reflexión y oración.

La modalidad que te invitamos es a poder hacer tu oración meditada, en forma personal y que la puedas compartir a través de las redes sociales. También lo puedes compartir con las personas que están en tu casa.

Para esto te invitamos a que busques un lugar tranquilo en donde poder revisar el material que te presentamos a continuación.

SAN ROMERO DE AMÉRICA... MÁRTIR DEL PUEBLO



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

Ya van 40 años desde el martirio de Monseñor Romero, obispo de San Salvador. Que cumpliendo su rol de pastor fue denunciando las injusticias que el Gobierno militar de su país iba cometiendo. Manifestó en público su solidaridad con las víctimas de atropellos de los derechos fundamentales, situación que lo enfrentó con las autoridades y poderes fácticos de El Salvador. Luego de su homilía dominical en que invita a los militares a no atentarse contra su pueblo. A eso de las 6:30 de la tarde, mientras celebraba la misa un francotirador le da muerte, uniéndole su sangre a la de tantos que la han entregado junto con la de Cristo. ¿Qué cosas sé de la vida de Romero que me ayudan en mi crecimiento de fe? ¿Conocemos pastores que se comprometen con la realidad que estamos viviendo y son voz de su pueblo? ¿Que otras experiencias de pastores conocemos que nos ayudan a vivir nuestra fe comprometida?

VICARIA ZONA OESTE

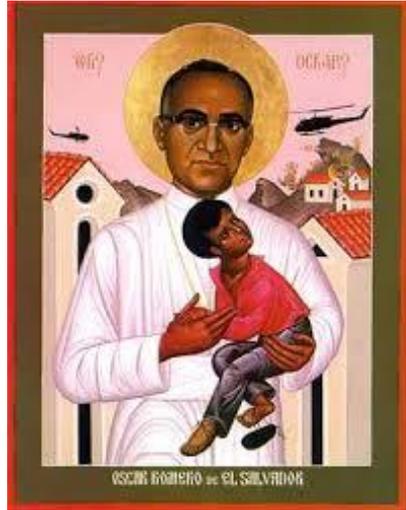
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS Y CCB

Coordinadora de Catequesis: María Olivia Videla Abarca

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LA PALABRA

Miro mi realidad a la luz de la palabra hecha vida en **Monseñor Romero**

“Yo quisiera hacer un llamamiento, de manera especial, a los hombres del ejército. Y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles... Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos. Y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: "No matar". Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia, y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: Cese la represión.”



Reflexión

Monseñor Romero nos muestra un modo de ser pastor, ocupado de las necesidades de los demás, atento al clamor de sus ovejas, es un pastor que se identifica y solidariza plenamente con el pueblo. Hoy existe una necesidad de pastores y pastoras que se ocupen de su pueblo, que lo escuchen y se hagan parte de ellos. El compromiso asumido por Romero es un ejemplo para nosotros, de poder ir haciéndonos parte de este pueblo, escuchando su clamor y dando espacios reales en los cuales podamos hacer cambios significativos en nuestras vidas. Hoy el ejemplo de Romero se hace más vial que nunca, es hoy el tiempo de los compromisos reales por la construcción del Reino de Dios que ya está entre nosotros.

Algunas preguntas para reflexionar:

A partir de este texto de Monseñor Romero ¿Qué similitud podemos ver con nuestra realidad de país? ¿Podemos nosotros, desde nuestro quehacer comunitario, comprometernos más activamente con lo que está pasando en Chile? ¿Nos gusta este modelo de santidad comprometida con la realidad de las mujeres y hombres de hoy?

VICARIA ZONA OESTE

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS Y CCB

Coordinadora de Catequesis: María Olivia Videla Abarca

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Junto a los que están en casa compartimos y celebramos (puede ser antes de almuerzo, once o cena).

Simplemente se invita a los que están reunidos en casa a compartir brevemente lo que le ha quedado resonando de lo reflexionado. (Se dan el tiempo necesario para compartir, en una actitud de escucha orante).



Como signo de compromiso se puede encender una vela e ir diciendo nombres de mujeres y hombres que han sido significativo en mi compromiso de fe y que con ellos hemos ido construyendo la Iglesia que somos.

Después de comer, cada uno da gracia por lo vivido y compartido, haciendo memoria de sus amigos y amigas que por la cuarentena no se han visto.

CONCLUSIÓN

Terminado el compartir, podemos rezar un Padre Nuestro, sintiéndonos en comunión con toda la iglesia orante que tiene como modelos de seguidores de Jesús a mártires como Romero...

